



EL NACIONAL
PAPEL LITERARIO
SÁBADO 22
NOVIEMBRE DE 2008
papelliterario@el-nacional.com

Director: Nelson Rivera.
Investigación, Coordinación
Editorial: Dijañida Hernández,
Virginia Riquelme.
Diseño y diagramación:
Eduardo Medero / Mónica
Mata / Eleonora Silva.
Corresponsales: Diómedes
Cordero, Barcelona / Marinella
Franco, Madrid / Marina
Gasparini, Venecia.

Pequeñas pistas para leer *Descortesía del suicida*

✎ Diómedes Cordero

Pista uno

De entrada, la apuesta de la Editorial Candaya por *Descortesía del suicida* como su octavo libro de narrativa publicado, coloca los noventa y nueve textos breves de Vitale en el género del relato. Veintinueve de una sola línea, veintitrés de dos, diez de tres, seis de cuatro, siete de cinco, cinco de seis, tres de siete, dos de ocho, cuatro de nueve, dos de diez, uno de once, dos de doce, tres de catorce y dos de dos páginas, así parece confirmarlo el tamaño de los textos. Pero como dice José María Merino en el prólogo, la brevedad textual cobija el género bajo muchas denominaciones: microrrelato, minificción, hiperbreve, ultracorto, textículo, cuántico; variedad de género que en el caso de *Descortesía del suicida* alternaría su naturaleza narrativa con la reflexiva, con los pequeños relatos y los chispazos aforísticos.

Pista dos

David Lagmanovich, el reconocido teórico del microrrelato, le atribuye tres características básicas al género: la brevedad, la narratividad y la ficcionalidad. Considera que los textos que no cumplan con estos tres rasgos se colocan en otras categorías: el aforismo, la máxima, la anécdota, el chiste, el micropoema, la noticia periodística, etc. Sin negar la necesaria flexibilidad del género para aceptar por parte de los escritores la libertad de experimentación, los desvíos y las transgresiones, sostiene que sí es posible delimitar el territorio de los textos breves: de un lado los microrrelatos y del otro, la serie aludida de las otras convenciones microtextuales.

Pista tres

Lo breve es consustancial a la escritura narrativa de Vitale, como a su poesía.

Materia de la brevedad que

en el caso de los noventa y nueve textos de *Descortesía del suicida* Vitale ficcionaliza mediante el recurso paratextual de los títulos. Como sabemos, desde Gerard Genette, el título es el primer umbral de la obra: paratexto editorial que Candaya usa en la colocación del libro en su colección de narrativa, y autorial, en el uso que Vitale hace de los títulos en los textos de *Descortesía del suicida*. Por un lado, en la función aproximadora al lector, y por el otro, el más importante, en la función ficcionalizadora, propia de las obras literarias, al conducir al lector desde el mundo real contenido en el horizonte de sus títulos hasta el mundo ficticio evocado, sugerido en el interior de los textos. De ahí la condición, que tienen los textos de Vitale, de pequeñas células radiactivas de sentido que se quedan rebotando en la memoria del lector y que reaparecen constantemente "como un sistema de señales que se prende ante ciertos estímulos provenientes de *adentro de afuera*", como lo dijera magníficamente Nelson Rivera en su reseña en EL NACIONAL de Caracas.

Pista cuatro

De la complejidad de la narratividad en los textos de *Descortesía del suicida*. Al uso, la narratividad contempla la progresión del relato. No hay microrrelato si no se cuenta algo, afirma tajante Lagmanovich. La narratividad de Vitale, en sus textos de dos o más líneas, se sostiene y expresa en el pensamiento analógico, en la relación de dos o más series de acontecimientos, que al encontrarse producen el efecto de sentido designado y connotado en el respectivo título, según el modelo lógico del relato, a decir de Ricardo Piglia y su teoría de la dos historias del cuento.

Así, los microrrelatos de Vi-

tale, aunque parecen algunos recordar al Cortázar de *Historias de cronopios y de famas*, se diferencian de éste en el uso de su lógica del sentido, distinta a la paralógica cortazariana. En Vitale el sentido literario del texto irrumpe del dispositivo textual de las series narrativas y no de una visión *otra* del mundo. Por eso, sus microrrelatos de dos o más líneas desprenden una visión irónica, reflexiva, del mundo ordinario. Mundo ordinario transfigurado por Vitale en su visión risueña, despojada de presunciones y vanidades y colmada de levedad y humor con que mira y observa los hechos objetivos de lo real.

Pista cinco

Los veintinueve textos de una sola línea de *Descortesía del suicida* son los más complejos tanto por su naturaleza de género y por el mayor alcance poético de su sentido. Cercanos al aforismo por su concisión expresiva y condensación estética, los brevísimos textos de Vitale parecen diferenciarse del destello de sabiduría memorable que caracteriza la escritura aforística, por el citado recurso de la función ficcionalizadora de sus títulos y, en consecuencia, por la resonancia del sentido que, latente en el texto y posterior a la lectura, queda viva en la mente y en la memoria del lector, abierto a la pluralidad interpretativa del mundo. El efecto de sentido de los textos de una sola línea de Vitale los relaciona entonces unos con otros, no los niega entre sí ni los anula entre ellos, en un extraño fenómeno de correspondencias poéticas, generando un relato, una trama sobre el mundo, que según el mismísimo Vitale tiene un "Final de trayecto. De la periferia de las ciudades a la periferia de la vida", que ilustra el tránsito del viaje narrativo y vital del narrador perplejo y compa-

sivo, risueño e irónico, leve y moderno de *Descortesía del suicida*.

Pista seis y última

Quiero pensar con Marcelo Cohen que "el relato literario, si encuentra su método, dura: da perspectiva, inquieta, se deja relacionar con otros relatos, reevaluar o rebatir. La literatura es virtual, latente; luego intempestiva". Quiero pensar que el método Vitale del microrrelato en *Descortesía del suicida* nos cuenta la deslumbrante incertidumbre y el afilado desasosiego con los que su narrador acota, interviene, fija, recorre con sus dispositivos de brevedad, ficcionalidad y narratividad la morosa porosidad de la monótona naturalidad del mundo, para devolvérselo transfigurado en una constelación irónica de invenciones, conjeturas e imaginaciones infraléves: pequeñas historias que vuelven irrisoria toda pretensión de identidades sustanciales y realidades inmodificables.

Descortesía del suicida, noventa y nueve breves textos, la vastedad del mundo.



DESCORTESÍA
DEL SUICIDA
Carlos Vitale
Editorial Candaya
ESPAÑA, 2008